

PEDRO DE OÑA

Nació en Angol en 1570, donde su padre, Gregorio de Oña, muriera a manos de los indios. García Hurtado de Mendoza, en ese entonces, virrey del Perú, recordando las lejanas relaciones de afinidad que ligaban a su mujer con el joven huérfano, le concedió una beca para ir a estudiar a Lima en la Universidad de San Marcos, donde se graduó de licenciado en leyes.

Poeta favorecido por dotes naturales de sensibilidad e imaginación, el joven estudiante alcanzó temprana fama en el ambiente literario de la capital del virreinato, que más tarde atravesó el Atlántico y encontró acogida en Lope y Calderón.

En agradecimiento a García Hurtado, en 1596 publicó su poema titulado "Arauco Domado", donde el héroe central de su obra fue el ex gobernador de

Chile. En 1609 dió a luz, en Sevilla, un canto titulado "Temblor en Lima", y en 1639 el poema "Ignacio de Cantábrida". Dejó inédito el poema "El Vasauero", adquirido por la Biblioteca Nacional en 1643.

Falleció en Lima, Perú, siendo fiscal de la Real Audiencia en 1643.